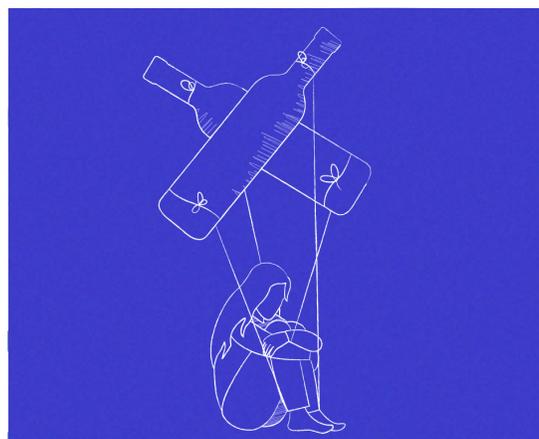


Fecha de publicación: Noviembre 2024

Narcotráfico y el consumo de drogas escolar

Investigadores: Francisco Alessandri, Emilia García y Magdalena Vergara.



I. Problema social

De acuerdo al Servicio Nacional para la Prevención y Rehabilitación del Consumo de Drogas y Alcohol (SENDA) (2021), Chile es el principal consumidor de marihuana, cocaína, pasta base y tranquilizantes sin receta a nivel escolar de toda Latinoamérica. A esta cruda realidad se suma que en los últimos años se ha observado un aumento en el narcotráfico, y los crímenes relacionados a éste, afectando profundamente la calidad de vida de un gran número de comunidades del país.

Estos dos fenómenos (consumo escolar y narcotráfico) suelen estudiarse por separado y pocas veces se analiza cómo afecta la presencia del narcotráfico en el consumo escolar. En este estudio, observaremos cómo el crecimiento de estas bandas criminales afecta a las comunidades en las que se radican. Específicamente se analiza su relación con los escolares de esos sectores observando su consumo de drogas y su percepción del daño que estas producen en su calidad de vida.

II. Resumen ejecutivo

- En el estudio se comparan las tendencias de consumo de drogas en los jóvenes pertenecientes a las comunas con mayor presencia de narcotráfico que en el resto del país. Se identifica que el alza del narcotráfico en los últimos años se asocia con la aparición de problemáticas inexistentes en años anteriores.
- En la última evaluación de la Encuesta Nacional de Drogas en Población Escolar (ENPE) se observa que la proporción de jóvenes que han probado marihuana es un 8,5% mayor en las comunas con alta presencia de narcotráfico en comparación con el resto del país. Además, el consumo de tranquilizantes sin receta médica es un 9,1% mayor en estas comunas.

- Además se observa que, en promedio, los jóvenes de las comunas con mayor presencia de narcotráfico consumieron marihuana un 20% más veces al mes y cocaína un 27% más veces al año que el resto del país.
- Los jóvenes de las comunas con mayor presencia de narcotráfico perciben que las drogas causan menos daño a largo plazo. El porcentaje de jóvenes que considera que las drogas afectan negativamente las relaciones familiares es un 7% menor, que afectan la salud es un 8% menor, y que afectan el desempeño escolar es un 12% menor, en comparación con el resto del país.
- Los resultados observados indican que la aparición de estas diferencias es reciente, aproximadamente de los últimos 5 años. Este quiebre de tendencias se asocia fuertemente con la expansión del narcotráfico en el país.
- A nivel nacional, el desarrollo de planes de prevención para el consumo de drogas presenta resultados positivos, pero se observa que estos pueden ser deficientes para comunidades especialmente afectadas por el narcotráfico, por lo que es necesario idear estrategias específicas para lugares de alto riesgo que complementen la estrategia nacional.

III. Metodología

El presente estudio analiza la relación entre pertenecer a comunidades más afectadas por el narcotráfico y la percepción y consumo de drogas legales e ilegales por escolares del país. Para la variable pertenencia a comunidades afectadas por el narcotráfico, se utilizó la información de comunas con barrios incluidos en el “Plan Nacional de Barrios Prioritarios” del 2019, indicadas como las zonas con mayor presencia de delitos asociados al narcotráfico. Para las variables percepción y consumo de drogas en escolares se utilizaron los resultados de la Encuesta Nacional de Drogas en Población Escolar (ENPE), realizada por SENDA entre 2007 y 2021¹ que indica datos autorreportados de percepción y consumo de drogas.

Para analizar esta relación, se presentan series de tiempo de las diferentes variables de consumo y percepción de las drogas para las comunas más afectadas por el narcotráfico en comparación con el resto del país, identificando diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos. Las variables para evaluar el consumo de drogas buscan entender tanto la magnitud de jóvenes que han probado drogas como la cantidad de droga que es consumida por los jóvenes. Por ello, las variables analizadas son el consumo de drogas al menos una vez en la vida y la cantidad de veces que han consumido droga en tiempo reciente, todo esto para las drogas de uso más común en el país. Para evaluar la percepción de los jóvenes acerca de las drogas, se analiza la concepción de cuánto impacta el consumo de drogas en la vida de las personas, así como la cantidad de marihuana y alcohol que consumen sus cercanos. De esta forma, se contrasta el consumo autorreportado presentado

¹ Se excluye información de los años 2009 y 2017 debido a carencias de factor de expansión en las bases de datos públicas presentadas por SENDA.

inicialmente, con una visión global acerca del daño que producen las drogas y el nivel de consumo en su comunidad.

IV. Desarrollo

1. Contexto

a) El narcotráfico y el consumo de drogas

En los últimos años se ha observado un aumento en la presencia y acción de bandas de narcotraficantes en el país (Castedo, 2020), y un aumento de crímenes asociados al narcotráfico (Mohor, 2022; Carvajal 2023). De acuerdo a la Fiscalía Nacional (2021), desde 2017 se observa el surgimiento de una nueva generación de organizaciones criminales en Chile, y desde 2019 se han expandido a lo largo del país. Si bien este aumento es transversal en todo el país, algunos sectores se han visto más afectados, creando zonas rojas en donde el narco posee un importante control de la población (Pizarro & Arriagada, 2021).

Distintos estudios han mostrado que la presencia de bandas de crimen organizado afectan otros aspectos de la comunidad, específicamente distorsiona la visión general que tienen los jóvenes de las drogas, aumentando su normalización al relacionar distintas conductas positivas como lo son, por ejemplo, las situaciones de ocio, entretención o distracción, con el consumo ocasional y/o problemático (Parker et al., 1999).

Esta normalización, sin embargo, no es igual para todas las clases sociales ni los distintos tipos de comunidad. En efecto, los jóvenes más vulnerables asocian su consumo de drogas duras como la heroína a la única vía escape de su realidad, sumamente compleja. Por otro lado, en clases sociales más acomodadas el consumo presenta una perspectiva recreacional y de entretención, con consumo de drogas, como la cocaína y la marihuana, por el efecto que producen (Pennay & Measham, 2016). Al mismo tiempo, diversas investigaciones han estudiado la relación entre el aumento de criminalidad y el aumento de consumo de drogas en localidades. Ousey & Lee (2007) mostraron que el alza de crímenes violentos en Estados Unidos se relaciona con el alza en el consumo de drogas ilegales, aunque esta relación se ha debilitado con el tiempo debido al aumento general de consumo de drogas. Por otra parte, Berg y Rengifo (2009) estudian la relación entre el crimen y comunidades con menor integración social –es decir, con menor grado de expectativas y creencias compartidas–, identificando la menor integración social como un importante factor de riesgo para el consumo de droga adolescente. Finalmente, la relación entre el consumo de drogas y la calidad de vida e integración de una sociedad es dinámica si se considera que el aumento de criminalidad y de consumo de drogas siguen una retroalimentación constante (Contreras y Hipp, 2018).

Considerando los efectos del narcotráfico en las comunidades, el Gobierno de Chile presentó el año 2019 el Plan Nacional de Barrios Prioritarios (PNBP) con el objetivo de combatir la presencia de estas bandas a través de la disminución de delitos complejos en las zonas que presentaban mayor cantidad de delitos violentos. En el estudio para la presentación de este plan, se identificó que el alza de delitos violentos² se asociaría a la presencia de bandas de narcotraficantes, por lo que se seleccionaron 33 barrios pertenecientes a 26 comunas del país, y que concentran un 25% de los delitos violentos, para la aplicación del plan (Guzmán, 2019). 10 de estas 26 comunas pertenecen a la Región Metropolitana, mientras que las restantes se distribuyen en importantes ciudades del país, tanto del norte como del sur.

b) El consumo de drogas a nivel escolar en Chile

Aparte del aumento de narcotráfico observado en los últimos años, el problema del consumo de drogas a nivel escolar ha afectado a Chile durante todo el siglo XXI. En la última década, Chile se ha mantenido como el país con mayor consumo de marihuana, cocaína, pasta base y tranquilizantes sin receta de América (SENDA, 2021). Si bien la Encuesta Nacional de Drogas en Población Escolar (ENPE) sobre consumo de drogas en escolares indica que desde el 2015 se observa una disminución en el consumo, estas siguen siendo altas y hay algunas tendencias que se observan constantes a nivel nacional para la última medición, realizada el 2021.

Específicamente el consumo de tabaco ha bajado en la mayoría de las mediciones desde 2001, y actualmente solo un 11% de los escolares declara fumar mensualmente. El resto de las drogas, por su parte, mostraron estabilidad o aumento de consumo hasta el año 2015 donde se alcanzó un máximo de consumo, pero han disminuido desde ese año hasta el 2021. En efecto, el consumo de alcohol mensual en escolares bajó de un máximo de 35,6% a 24% en la última medición. El consumo mensual de marihuana bajó de un 20,1% a un 11,2%. Por su parte, el consumo anual de cocaína bajó de un 4,2% a 1,9%, el de la pasta base de un 2,7% a un 1,1% y el de inhalables de un 5,5% a un 3,1%. La única excepción se observa en el consumo en el último mes de tranquilizantes sin receta médica, que ha tendido un alza en los últimos años, llegando a un máximo histórico de 4,4% en 2021.

Sumado a lo anterior, se han observado pocos cambios en las características sociodemográficas de los consumidores. Comenzando a edades similares, las estudiantes mujeres, en comparación con los hombres, son quienes más consumen tabaco diariamente (2,2% y 1,6%, respectivamente), alcohol (26,8% y 21,4% consumen mensualmente), marihuana (20,5% y 17,1% anualmente) e inhalables (3,6% y 2,6% de consumo anual). Sin embargo, la tendencia es contraria en casos de consumo de mayor riesgo³. Así, el consumo de alto riesgo de marihuana es mayor en hombres (19,4% y 16,5% respectivamente), al igual que el consumo de cocaína (2,1% y 1,7% anual) y pasta base (1,3% y 0,8% anual). La única droga en que la tendencia por sexo diverge en la última medición es el uso de tranquilizantes sin receta médica

² Para realizar esta evaluación, se incluyeron delitos tales como homicidio, hallazgo de cadáveres, hallazgo de vehículos, infracciones a las leyes de armas y drogas, órdenes de aprehensión, presuntas desgracias, robos violentos y por sorpresa, violaciones, amenazas, lesiones graves, violencia intrafamiliar y vulneración de derechos de niños y adolescentes.

³ Con puntaje mayor o igual a 4 en la evaluación CAST, indicando potenciales patrones de uso dañino.

donde se presenta una disminución del consumo anual por hombres de un 8,5% el 2019 a un 7,5% en 2021, mientras que las mujeres aumentaron su consumo, de 9,9% a 11,7%.

A su vez, al desagregar por dependencia administrativa, se observa que el alcohol es la única droga en que el consumo es mayor en colegios particulares pagados. En el resto de las drogas, se observa que los alumnos de colegio municipal presentan mayor consumo que el resto, menos en el consumo de marihuana, en que los colegios subvencionados presentan la mayor tasa de consumo. Así, los datos indican mayor consumo diario de tabaco por escolares de colegios municipales (2,3%), mientras que el consumo en colegios particulares pagados (1,9%) superó a los colegios subvencionados (1,7%) por primera vez desde el 2011. Como se indicó, el alcohol es la única droga más consumida en colegios particulares pagados (35,3% consumió alcohol el último mes) en comparación con los colegios subvencionados (23,8%) y municipales (20,9%). Este resultado se ha observado en todas las mediciones realizadas por la encuesta. El consumo en el último mes de marihuana es levemente mayor en colegios subvencionados que en municipales y particulares pagados (19% versus 18,6% y 17,9% respectivamente). En el resto de las drogas se observa que los colegios municipales presentan mayor tasa de consumo el último año, o similares a los colegios subvencionados y particulares pagados. Esto se observa en tranquilizantes sin receta (9,7% versus 9,7% y 8,3% respectivamente), inhalables (3,1% contra, 3,1% y 2,9% respectivamente), cocaína (2,3% versus 1,8% y 1,4% respectivamente) y pasta base (1,5% contra 1% y 0,5% respectivamente).

c) La lucha contra el consumo de drogas en el país

Para enfrentar esta crisis, en 2019 se comenzó a implementar el programa “Elige Vivir Sin Drogas” como parte de la nueva estrategia nacional para combatir el consumo de drogas. Este programa se basó en la exitosa experiencia de Islandia, que logró disminuir significativamente el consumo de drogas en escolares. Específicamente, en 20 años bajó la tasa de embriaguez de 42% a 6%, el consumo de marihuana de 17% a 7%, y la prevalencia de consumo diario de cigarrillos de 23% a 2%, posicionando a Islandia como uno de los países con menor consumo de Europa (Kristjansson et al., 2020).

Con un fuerte componente comunitario, el programa chileno “Elige Vivir Sin Drogas” busca alterar las dinámicas culturales en torno al consumo de drogas, promoviendo un estilo de vida sano y seguro en las comunidades. Para esto, trabaja promoviendo el involucramiento de las familias, apoyo en las escuelas, promoviendo liderazgos sanos entre sus pares, y fomentando un mejor uso del tiempo libre (SENDA, 2021). El plan incluye además un fuerte trabajo en modelos preventivos en las escuelas y comunidades, utilizando procesos que han sido exitosos en Estados Unidos, con servicios que promocionan la salud mental (O’Connell et al., 2009) y la prevención del consumo (O’Connell et al., 2009) en grupos específicos de la población (Gordon, 1983), o con necesidades identificadas (Gordon, 1983).

Estrategias comunitarias como “Elige Vivir Sin Drogas” comprenden que el consumo de drogas es resultado de la interacción de múltiples factores que impactan desde la oferta disponible de sustancias, hasta el interés de los jóvenes en las drogas (Saltz et al., 2015). Sin embargo, al depender

de una comunidad consciente que se sume al trabajo para disminuir el consumo de menores, este tipo de estrategia presenta desafíos mayores y únicos en comunidades que se encuentran tomadas por el narcotráfico. En estas comunidades, se presentarían dificultades para trabajar y proteger del consumo de drogas a las familias, las comunidades escolares, las actividades de recreación, entre otros debido al inmenso impacto de las drogas en su día a día.

Así, a pesar del avance que se ha logrado en la disminución de consumo de drogas en los últimos años, no existe un análisis territorial que compare el consumo y la visión general de las drogas con la presencia del narcotráfico en las distintas comunas del país. Por ello, en este estudio observaremos la relación entre el crecimiento del narcotráfico y el consumo y percepción de droga en las comunas más afectadas por este, identificando un área en que la Estrategia Nacional de Drogas debe repensarse, con el fin de apoyar a jóvenes que enfrentan un nuevo factor de riesgo que no existía en nuestro país hasta hace pocos años.

2. Resultados

Tal como se indicó anteriormente, a continuación se muestra el cruce entre los resultados de consumo y percepción entre aquellas comunas más afectadas por el narcotráfico y el resto de las comunas, conforme a los datos de la Encuesta Nacional de Droga en Población Escolar (ENPE). Respecto a las comunas de interés —con mayor afectación del narcotráfico—, éstas se determinaron de acuerdo al Plan Nacional Barrios Prioritarios (PNBP), presentado el 2019, tomando las 26 comunas con mayor presencia de bandas de narcotraficantes del país, utilizando la cantidad de delitos violentos en la comuna como indicador (Guzmán, 2019) (ver Anexo I). De acuerdo con la ENPE, en estas 26 comunas se encuentra un 38% de los 940.000 escolares representados por la encuesta.

A continuación, se presentan los resultados más importantes en las tendencias de consumo de drogas en alguna ocasión en la vida, cantidad de consumo en el último tiempo, y visión de las drogas, desagregando la información de acuerdo a la pertenencia a una de las comunas con mayor presencia de narcotráfico o al resto del país. Así, en las siguientes secciones se mostrarán los resultados más importantes de la medición 2021 de la ENPE, junto con series temporales de los últimos 14 años.

a) Consumo de drogas alguna vez en la vida

En la Tabla 1 se muestra la cantidad de estudiantes que han probado distintas drogas, de acuerdo a la medición 2021, considerando dos grupos. Por un lado, los estudiantes de comunas con alta presencia de narcotráfico (comunas APN) de acuerdo al Plan Nacional Barrios Protegidos, y, por el otro lado, se encuentran agrupadas todas las demás comunas del país (General). En ella se ve que el consumo de drogas como cigarrillos, alcohol, inhalables y cocaína en las comunas APN es similar a las comunas con menor presencia de narcotráfico. Además, se observa que las diferencias más importantes indican **un mayor nivel de consumo en comunas APN en marihuana y tranquilizantes sin receta médica. Así, los escolares de las comunas APN han probado la marihuana un 8,5% más que el resto del país, y el consumo de tranquilizantes es 9,1% mayor que en las comunas con menor presencia de narcotráfico.**

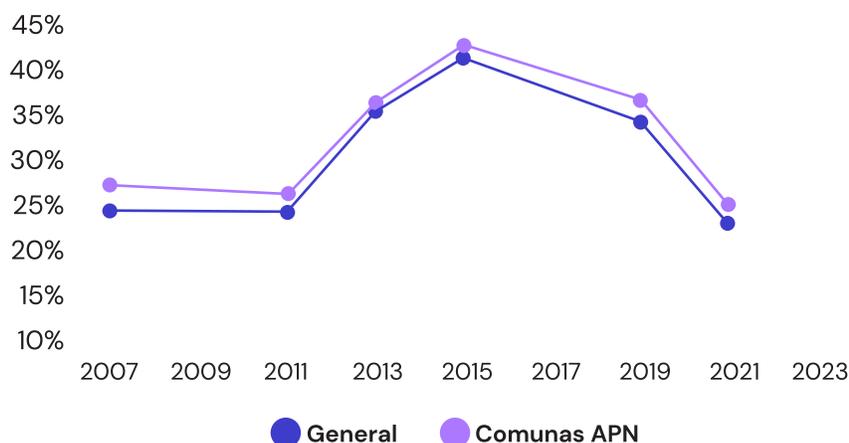
Tabla 1. Comparación de consumo, al menos una vez en la vida, entre comunas APN y población general del país, año 2021

Porcentaje de la Población que ha ...	General	Comunas APN	Diferencia relativa comunas APN y resto del país
Fumado cigarrillos	29,9%	29,1%	-2,8%*
Probado el alcohol	68,9%	68,1%	-1,1%*
Consumido marihuana	23,0%	24,9%	8,5%*
Consumido tranquilizantes sin receta médica	14,0%	15,2%	9,1%*
Consumido inhalables	4,9%	5,1%	2,3%
Consumido cocaína	2,6%	2,6%	1,3%
Consumido Pasta Base	1,4%	1,3%	-11,3%*

Fuente: Elaboración propia en base a datos ENPE. Diferencias significativas al 95% marcadas con *

Además, las Figuras 1 y 2 muestran la evolución del porcentaje de la población que ha consumido marihuana (Figura 1) y tranquilizantes sin recetas (Figura 2). Se puede ver que en estas dos sustancias el mayor consumo en comunas APN ha comenzado a observarse desde el año 2015 en adelante, mientras que en mediciones anteriores la diferencia no era significativa o se observaba un menor consumo. Respecto de marihuana, el 2015 el consumo en las comunas APN era un 3% más que en el resto del país, mientras que en las siguientes dos evaluaciones se observa que la diferencia aumentó a un 8 y 9% respectivamente. A su vez, el consumo de tranquilizantes sin receta médica era menor en comunas PNPB hasta el año 2013, pero desde 2015 en adelante hay una brecha en crecimiento entre la cantidad de estudiantes que han consumido tranquilizantes sin receta en comunas APN y el

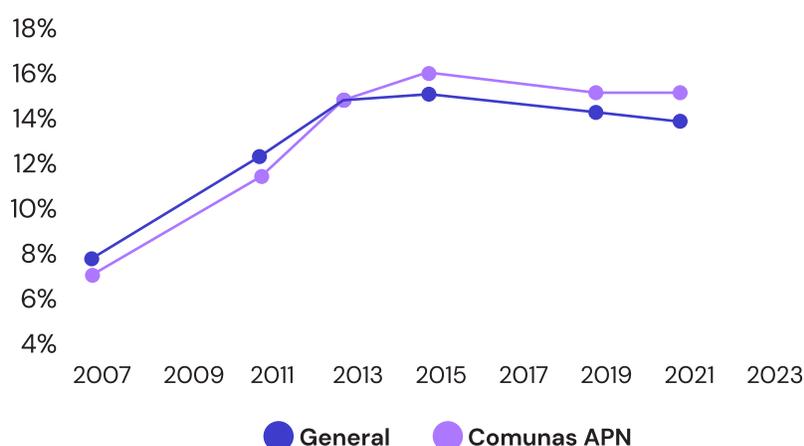
Figura 1. Cantidad de escolares que han probado la marihuana



Fuente: Elaboración propia en base a datos ENPE

resto del país. Esto reafirma la idea de que en comunas marcadas por el narcotráfico se observa un mayor consumo de algunas drogas por parte de sus adolescentes, y que este nuevo consumo solo se observa en los últimos años, marcados por el crecimiento del crimen organizado en nuestro país.

Figura 2. Cantidad de escolares que han consumido tranquilizantes sin receta médica



Fuente: Elaboración propia en base a datos ENPE

b) Cantidad de droga consumida por estudiantes

En segundo lugar, se consideró el consumo de droga promedio de aquellos estudiantes que han probado la droga alguna vez en la vida. Al observar las diferencias en cantidades consumidas por escolares de comunas APN y el resto del país (Tabla 2) podemos ver que tanto en el consumo riesgoso de alcohol (más de 5 tragos) y el consumo de pasta base, no hay diferencias significativas entre comunas APN y el resto del país. Por otro lado, se observa una diferencia importante en la cantidad de droga consumida en el tabaco, la marihuana y la cocaína. En las comunas APN, los escolares consumieron tabaco, en promedio, 4,1 veces el último mes, es decir un 7,9% más que en el resto del país. Al mismo tiempo, en las **comunas APN consumieron marihuana 20,3% más veces que el resto del país en un mes, y cocaína 26,7% más veces en un año.**

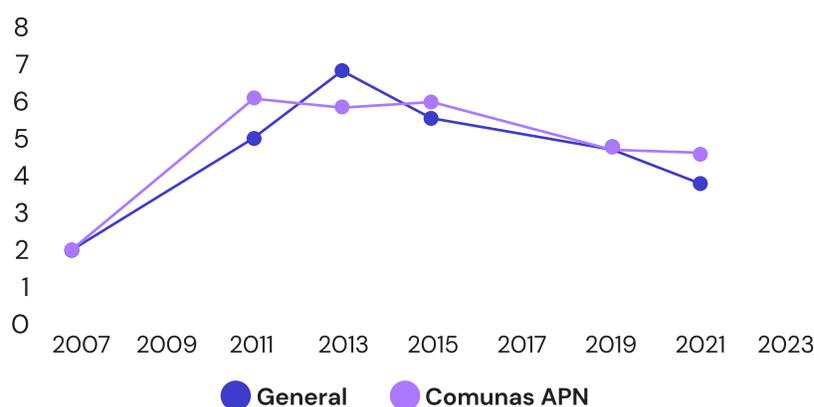
Tabla 2. Cantidad de consumo de drogas, año 2021

¿Cuántos días ...	General	Comunas APN	Diferencia relativa comunas APN y resto del país
¿Fumaste cigarrillos en el último mes?	3,8%	4,1%	7,9%*
¿Tomaste más de 5 tragos en el último mes?	1,6%	1,6%	1,9%*
¿Consumiste marihuana en el último mes?	3,8%	4,6%	20,3%*
¿Consumiste cocaína en el último año?	1,2%	1,5%	26,7%*
¿Consumiste pasta base en el último año?	1,1%	1,1%	-5,6%

Fuente: Elaboración propia en base a datos ENPE. Diferencias significativas al 95% marcadas con *

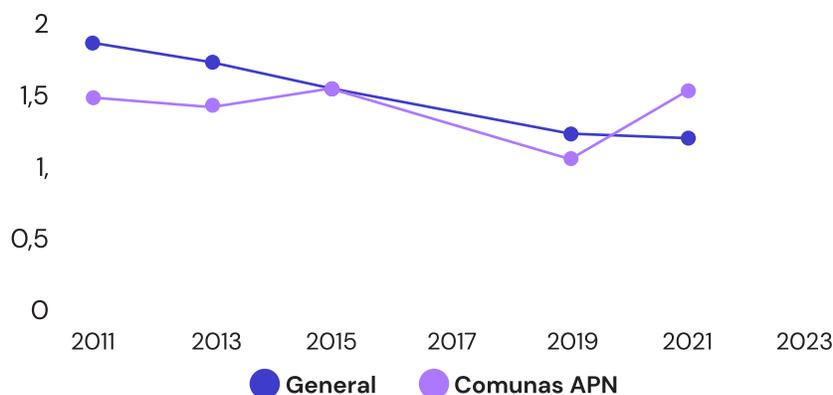
Tal como se ve en las Figuras 3 y 4, el mayor consumo de drogas en las comunas APN es una nueva tendencia, que aparece en las últimas mediciones de la ENPE. Esto indica que el aumento relativo de consumo de estas drogas podría estar relacionado con el aumento del narcotráfico en esos sectores. Así, mientras que en 2015 y 2019 no se observaban diferencias significativas en consumo de marihuana entre las comunas APN y el resto del país, para 2021 el consumo disminuyó en el resto del país, pero se mantuvo estable en estas comunas, lo que explica que en las últimas se consuma 0,8 días más al mes, equivalente a un consumo mensual 20,3% mayor. Al mismo tiempo, se observa que el consumo de cocaína en comunas APN fue históricamente menor que el resto del país, pero se observa un importante crecimiento de consumo entre el 2019 y 2021, a diferencia de la tendencia general.

Figura 3. Número de días promedio de consumo de marihuana en un mes



Fuente: Elaboración propia en base a datos ENPE

Figura 4. Número de días de consumo de cocaína en un año

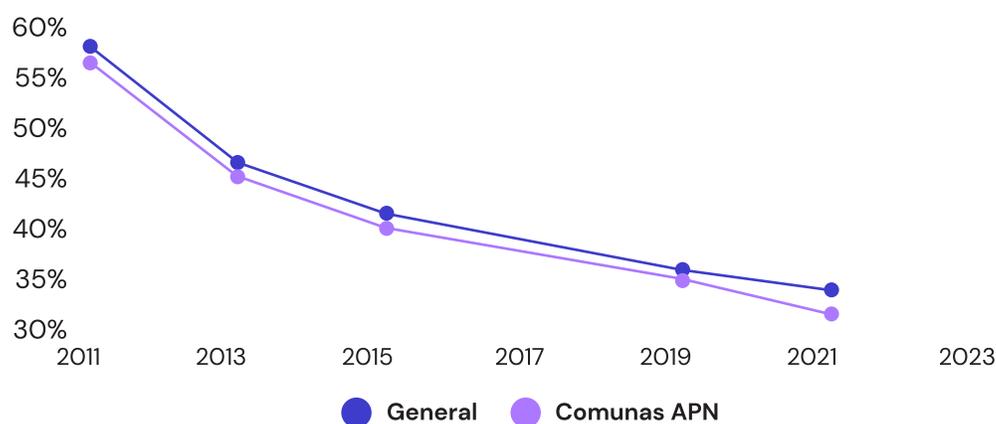


Fuente: Elaboración propia en base a datos ENPE

c) Visión del impacto de las drogas en la vida

Se ha observado en los últimos años un descenso en la asociación de la marihuana con distintos problemas, tratándola de una droga “inocua”⁴ a pesar de los diferentes efectos demostrados por diversa evidencia científica⁵. En las Figuras 5, 6 y 7 se observa que ha habido una disminución general en la percepción de los escolares de que la marihuana se relacione tanto con problemas del tipo familiar, como con problemas de salud y de rendimiento escolar. Al mismo tiempo, se puede notar que la percepción del daño de la marihuana es menor en las comunas APN, presentando el 2021, por primera vez, una diferencia significativa con el resto del país en las tres preguntas. **Así, en las comunas con alta presencia de narcotráfico la percepción de riesgo relacionando la marihuana a problemas familiares es 7% menor, a problemas de salud es 8% menor, y a problemas en la escuela es 12% menor que en el resto del país.** En otras palabras, en aquellas comunas con menor presencia de narcotráfico hay mayor conciencia del riesgo que presenta el consumo de marihuana.

Figura 5. Porcentaje de escolares que relaciona marihuana con problemas familiares

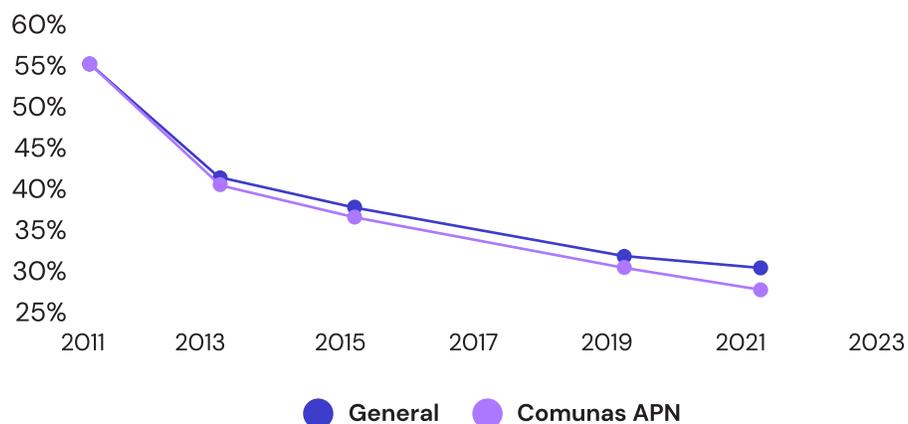


Fuente: Elaboración propia en base a datos ENPE

⁴ <https://www.latercera.com/noticia/advierten-contra-el-extendido-mito-de-que-la-marihuana-es-inocua/>

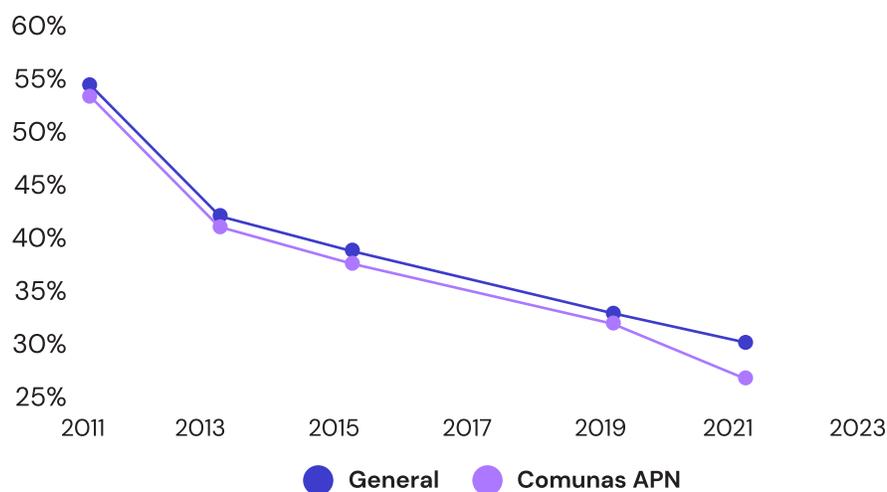
⁵ <https://psiquiatriaorientechile.cl/estudio-revela-que-la-marihuana-es-casi-tan-adictiva-como-los-opioides-entre-los-adolescentes/>

Figura 6. Porcentaje de escolares que relaciona marihuana con problemas de salud



Fuente: Elaboración propia en base a datos ENPE

Figura 7. Porcentaje de escolares que relaciona marihuana con problemas escolares



Fuente: Elaboración propia en base a datos ENPE

Al mismo tiempo, se observa que la normalización del consumo de drogas más populares, como el alcohol y la marihuana, es más extendido en comunas APN. En efecto, en las comunas con mayor presencia de narcotráfico, los jóvenes que indican que la mayoría de sus amigos consume alcohol es 10% mayor que en el resto del país (Figura 8). Esta realidad es aún más extendida para el consumo de marihuana, ya que el 32% de los jóvenes en las comunas ANP indica que la mayoría de sus amigos consume marihuana, un valor 22% mayor al resto del país (Figura 9). Nuevamente, esta tendencia se observa solamente en la última medición de la encuesta, mientras que en versiones previas los resultados eran similares entre comunas APN y el resto del país. Este dato es de especial importancia dado que la encuesta presenta el consumo autorreportado, por lo que podría presentar resultados

menores de los reales debido a que algunos encuestados prefieren presentar un consumo menor al que realmente tienen. Al preguntar por el consumo del círculo personal del encuestado, este interés por presentar resultados menores a los reales disminuye y se puede observar una importante diferencia en el consumo de drogas entre las comunas con alta presencia de narcotráfico y el resto del país.

Figura 8. Estudiantes que indican que más de la mitad de sus amigos bebe alcohol

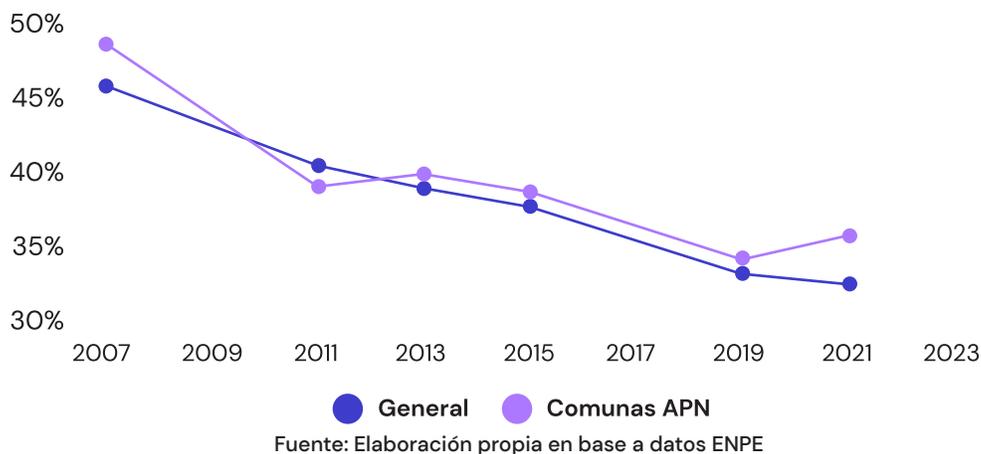
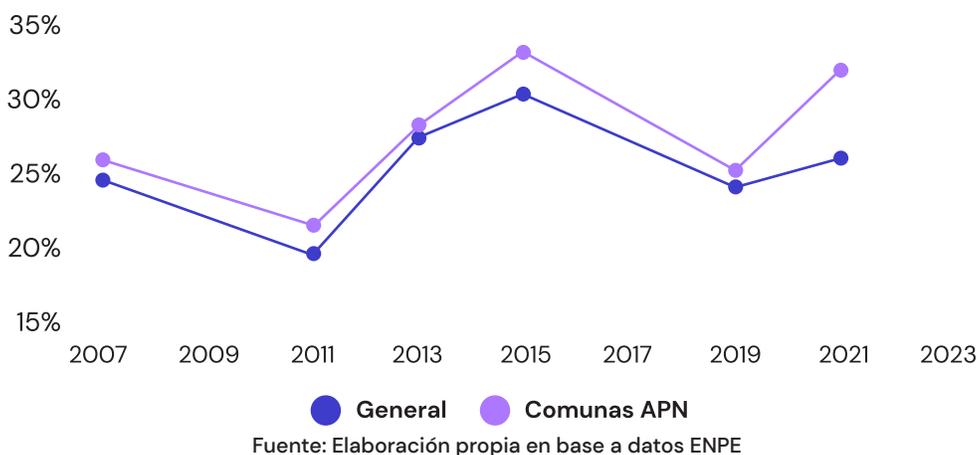


Figura 9. Estudiantes que indican que más de la mitad de sus amigos fuma marihuana



3. Conclusiones y recomendaciones

El crecimiento del narcotráfico en el país ha tenido importantes efectos negativos que han afectado a todo el país, pero sobre todo a las comunidades en las que se insertan, que se ven amenazadas y disminuye su calidad de vida. Una de las consecuencias de la aparición de estas bandas en la comunidad es la normalización del consumo de drogas por los jóvenes, lo que lleva a un aumento del consumo y promueve el ingreso a un círculo vicioso de mayor crimen y consumo a lo largo de su vida.

Los resultados presentados en este estudio indican que, a pesar de la disminución observada en consumo de drogas por estudiantes a nivel nacional, esta disminución no es equitativa a lo largo del país. Así, podemos observar que en los últimos años se ha generado una brecha entre las comunas con mayor acción del narcotráfico y el resto del país. Si bien esta diferencia no es de una gran magnitud, es una diferencia significativa y que es observada sólo en las últimas mediciones de la encuesta, el año 2019 o posterior, por lo que podría agudizarse en los próximos años. A su vez, la brecha se relaciona más con la cantidad de droga que se consume y a la percepción de riesgo de las drogas por los estudiantes, que con la cantidad de estudiantes que han consumido droga en sus vidas.

Estos resultados refuerzan el impacto de la comunidad en el consumo de drogas de la juventud, tanto en sus aspectos positivos como negativos. La constante presencia de drogas en la vida de los jóvenes post 2017, junto con la atracción de la vida de narcotraficante, se muestra como un factor de riesgo que se relacione con una menor percepción del daño de la marihuana y otras drogas y, a la larga, con un mayor consumo.

A su vez, levanta inquietudes para el diseño de herramientas para disminuir el consumo de drogas. Tal como se indicó, un eje central de la estrategia nacional de drogas para los próximos años es la coordinación de las medidas de prevención en un trabajo comunitario, centrado en el plan "Elige vivir sin drogas". Para generar el impacto esperado, este plan necesita que la comunidad completa de los escolares apoye el combate a las drogas. Sin embargo, esto puede ser especialmente difícil de lograr en las comunas con narcotráfico muy presente, ya que la identificación de la comunidad con el uso y la venta de drogas puede impedir su participación en este tipo de programas. Un programa que busca alejar a estudiantes que se encuentran dentro de un contexto de drogas, se ve frenado si las personas no observan otras alternativas, distintas al consumo de drogas, en sus círculos más cercanos.

Ante esta situación, se vuelve urgente repensar en las estrategias de prevención en lugares especialmente afectados o que se encuentren en zona de riesgo. Para ello, se deben presentar planes que fortalezcan la comunidad escolar y que den apoyo a escolares de alto riesgo. Al mismo tiempo, se debe entender que este es un efecto negativo extra del crecimiento del narcotráfico en el país, y que planes efectivos para enfrentar el crimen organizado son necesarios para crear una cultura de protección a los escolares frente a las drogas.

Bibliografía

- Berg, M. T., & Rengifo, A. F. (2009). *Rethinking community organization and robbery: Considering illicit market dynamics*. *Justice Quarterly*, 26(2), 211–237.
- Carvajal, J. (2023). *Radiografía de la PDI en la RM: aumentan violaciones e incautaciones de armas y drogas en lo que va del año*. *La Tercera*. En <https://www.latercera.com/nacional/noticia/radiografia-de-la-pdi-en-la-rm-aumentan-homicidios-violaciones-e-incautaciones-de-armas-y-drogas-en-lo-que-va-del-ano/VINL3JHPHVFI3I43D3VTMMXJFI/>
- Castedo, A. (2020). “Esto antes era impensable”: la creciente preocupación por el narcotráfico en Chile. *BBC News Mundo*. En <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-55304894>
- Contreras, C., & Hipp, J. R. (2020). *Drugs, Crime, Space, and Time: A Spatiotemporal Examination of Drug Activity and Crime Rates*. *Justice Quarterly*, 37(2), 187–209. <https://doi.org/10.1080/O7418825.2018.1515318>
- Fiscalía (2021). *Observatorio del narcotráfico. Informe 2021*. En http://www.fiscaliadechile.cl/Fiscalia/quienes/observatorio_2021.pdf
- Gordon, R. (1983). *An operational classification of disease prevention*. *Public Health Reports*, 98(2), 107–109.
- Guzmán, G. (2019). *El paraíso del narcotráfico: 33 comunas del país concentran el 25% de los delitos violentos*. *Biobío Chile*. En <https://www.biobiochile.cl/noticias/nacional/chile/2019/06/03/el-paraiso-del-narcotrafico-33-comunas-del-pais-concentran-el-25-de-los-delitos-violentos.shtml>
- Kristjansson, A. L., Mann, M. J., Sigfusson, J., Thorisdottir, I. E., Allegrante, J. P., & Sigfusdottir, I. D. (2020). *Development and guiding principles of the Icelandic model for preventing adolescent substance use*. *Health promotion practice*, 21(1), 62–69.
- Mohor, D. (2022). *A medida que los cárteles del narcotráfico amplían su alcance en América Latina, Chile recibe un golpe*. *CNN en español*. En <https://cnnespanol.cnn.com/2022/06/04/chile-recibe-un-golpe-de-los-carteles-del-narcotrafico-trax/>
- O’Connell, M. E., Boat, T. F. y Warner, K. E. (2009). *Preventing mental, emotional, and behavioral disorders among young people: Progress and possibilities*. Washington D.C.: National Academies Press.

- Ousey, G. C., & Lee, M. R. (2007). *Homicide trends and illicit drug markets: exploring differences across time*. *Justice Quarterly*, 24(1), 48-79.
- Parker, H., Aldridge, J., Measham, F., & Haynes, P. (1999). *Illegal leisure: The normalisation of adolescent recreational drug use*.
- Pennay, A. E., & Measham, F. C. (2016). *The normalisation thesis—20 years later*. *Drugs: Education, Prevention and Policy*, 23(3), 187-189.
- Pizarro, G. & Arriagada, P. (2021). *Estas son las 174 zonas ocupadas por el narco en la Región Metropolitana*. CIPER. En <https://www.ciperchile.cl/2021/04/20/estas-son-las-174-zonas-ocupadas-por-el-narco-en-la-region-metropolitana/>
- Saltz, R., Grube, J. y Treno, A. (2015). *Lessons from comprehensive environmental community prevention trials*. En L. M. Scheier (Ed.), *Handbook of adolescent drug use prevention: Research, intervention strategies, and practice* (313-328). Washington DC: American Psychological Association.
- Secretaría General de Gobierno - SEGEOB (2019). *¿En qué consiste el Plan Nacional de Barrios Prioritarios?*. En <https://msgg.gob.cl/wp/2019/07/30/en-que-consiste-el-plan-nacional-de-barrios-prioritarios/>
- SENDA (2021) *Estrategia Nacional de Drogas 2021-2030. Para un Chile que Elige Vivir sin Drogas*. En: <https://www.senda.gob.cl/wp-content/uploads/2021/02/Estrategia-Nacional-de-Drogas-version-web.pdf>
- SENDA (2021) *Escolares chilenos ocupan el primer lugar de las Américas en consumo de tabaco, marihuana, cocaína y tranquilizantes (s/r)*. En: <https://www.senda.gob.cl/escolares-chilenos-ocupan-el-primero-lugar-de-las-americas-en-consumo-de-tabaco-marihuana-cocaina-y-tranquilizantes-s-r/#:~:text=En%20la%20actualidad%2C%20las%20y,pasta%20base%20y%20tranquilizantes%20sin>